

ct

El cielo de Utsjoki

de
Luciano Muriel

(fragmento)

Suena un portazo.

Es de noche. La luna se refleja en la nieve que cubre todo el paisaje y concibe una luz fría. Rosa sale dubitativa, con media sonrisa recién pintada.

ROSA

Ya está. Lo hiciste. Eres valiente, Rosa. Eres la primera. Mira todo esto. Es demasiado bonito como para no ir tras ello. ¡Corre! ¿Qué te detiene? ¡Ya puedes correr! Cuando el niño abre la jaula, el jilguero escapa.

Rosa corre dejando tras ella sus huellas muy nítidas en el suelo. Esquiva grácilmente cada árbol, cada piedra cubierta por el hielo. No pierde el aliento.

ROSA

Cuántos colores nuevos... Y cómo brillan. En la Moraña no hay tantos blancos... ni tan distintos. Aquí, el gris no existe. La nieve está limpia, ni siquiera tú puedes mancharla.

Rosa coge un puñado de nieve del suelo y se lo esparce por las manos y las rodillas.

ROSA

(Ríe) Qué limpia. ¡Cómo te limpia! Las manos ya no te olerán a lejía. Ni a pimentón. Ni a pescado. A partir de ahora sólo te olerán a esta nieve. A nada. Y que la sangre vuelva a circular por tus tobillos como cuando eras una niña. Rosita, niña traviesa... Puedes correr y saltar. ¡Y puedes volar!

Mira hacia atrás.

ROSA

Les dejas durmiendo. A ellos, a los que se apoyaron en tu espalda, a los que galoparon con tus rodillas. Duermen como si aún tú los acunases. Ahora que me he ido el frío se colará también por vuestros huesos. No debes odiarlos, Rosa. No puedes.

Silencio.

ROSA

Cómo poder hacerlo si recuerdas el día en el que le alumbraste y te tiemblan las piernas... Recuerda el roce de su boquita en tu seno. Cómo bebía del calor de tus entrañas. "Tómalo, cariño. Tú lo necesitas más que yo." *(Pausa)* Y ahora... que él se ha hecho todo un hombre... te da por pensar, sí, que tal vez... que tal vez... que tal vez debiste guardarte un poquito de ese calor para ti.

Camina.

ROSA

Sigue avanzando, Rosa, Rosita. ¡Que el frío no pueda contigo! Que la escarcha no congele tus alas. El frío. *(Pausa)* Su frío. Aquel frío que entraba cada vez él ordenaba. Aquel frío que te detenía cuando él decidía cómo educar a tu hijo. Al que tú le habías dado todo tu calor. Ni siquiera el fuego

de tu pecho ha servido como razón divina, ni siquiera... como excusa. Porque esta es mi voz, esposo. ¡Esta es mi voz! Y ahora por ella manan torrentes de agua caliente, de agua hirviendo que derriten todos estos años.

Se apresura.

ROSA

Todo lo derriten. ¡Todo lo derriten! Siéntelo, Rosita, siéntelo. Ya se van derritiendo. Florecerás sin la luz de su hombría. Florecerás en cualquier otra parte, lejos de la Moraña. Lejos de vosotros. Tu voz todo lo derrite, Rosita.

Vuelve a correr.

ROSA

Avanzar. Avanzar es la palabra. *(Pausa)* Debiste esperar a que amaneciera. Nunca tuviste paciencia, niñita inquieta. ¿Qué hacer si hay animales salvajes por esta zona? De momento sólo hay árboles. Y ni siquiera sabes qué árboles son. Desde luego pinos, no. Este pinar no es de pinos. Los pinos los reconoces porque en la Moraña todo son pinos. Serán abetos. En la nieve siempre son abetos. Seguro que tú, esposo amado, lo sabrías. O al menos sabrías cómo hacer para averiguarlo. Siempre fuiste un hombre práctico. Y cuando lo averiguases me lo explicarías con paciencia, contoneándote en tus explicaciones. ¡Oh, eres tan listo! ¿Crees que yo necesito saber lo mismo que tú? Saber tanto te ha hecho viejo. ¡Eres un mulo viejo y amargado! *(Pausa)* Avanzar, Rosita, avanzar. Que la nieve se deshaga bajo tus pies.

Camina con dificultad.

ROSA

Cansa. La nieve cansa. En la Moraña no. En la Moraña es fácil andar. El suelo es amable. Y las tamujas crujen al pisarlas. Y huele a resina. Era agradable. ¿Por qué los abetos no huelen a resina? ¿A qué huele? Me hundo. Me estoy hundiendo. Apenas avanzo. Me... hundo.

Se detiene fatigada.

ROSA

¿A dónde estás yendo, Rosita? No puedes más. Pero tienes que continuar. *(Pausa)* Estás perdida. Per...dida. Todo son abetos. Y noche. Y frío. ¿Cuánto tiempo llevo andado? *(Trata de gritar)* ¿Alguien me escucha? *(Silencio)* Nada. Ni nadie. Este pinar de abetos es eterno.

Vuelve a caminar.

ROSA

Deberías rendirte, Rosita. No habrías llegado demasiado lejos. Estás sola. Por primera vez estás sola. Este frío es demasiado para ti. Con lo bien que estarías junto a la lumbre de tu casa. Echas de menos la lumbre de tu casa. Echas de menos la Moraña. Echas de menos a tu hijo. Debiste aguantar por él. Aguantar debió ser la palabra. Avanzar es aguantar. Avanzar es aguantar.

Se cae sobre la nieve.

ROSA

Pero ya no puedes volver. Rosita, tu sangre. Tu sangre es negra. No como la nieve. Es nieve manchada. Manchada por los hombres. Por aquel hombre. ¿Estará bien? ¡No lo pienses! Vas a morir por su culpa, Rosita. No. La culpa es tuya. Tienes lo que mereces. Tienes lo que mereces. Aguantar tampoco era avanzar. Aguantar era mentir. Aguantar que la gente te mirase. Aguantar era matar a tu marido. Aguantar era que tu hijo te odiase. Tienes lo que te mereces. Tienes lo que mereces. Loba, lobona. Zorra, zorróna. ¡Loba, lobona. Zorra, zorróna! ¡LOBA, LOBONA! ¡ZORRA, ZORRÓN!

Silencio. Se escucha el murmullo del agua.

ROSA

¡Agua! El agua trae vida. ¡El agua trae vida!

Corre hacia donde escucha tal murmullo. Llega a un río con un caudal considerable.

ROSA

Un río que fluye. Parece profundo. ¿Por qué no está helado? Tiene que haber alguien cerca. *(Pausa)* Nada. No hay nada. Ni nadie.

Da vueltas junto al río.

ROSA

Nada. No hay nada. Ni nadie. Qué raro. ¿Cuánto... tiempo? Abetos. Y... frío. Nada más. Es el final. Ríndete.

Silencio. Introduce los pies en el río. La temperatura del agua es insostenible.

ROSA

Ríndete... El final... Este... El castigo... Lo buscaste. Rosa, Rosita. Loba, lobona. Zorra, zorróna... Rosa, Rosita... Lo buscaste. Loba, lobona... Zorra, zorróna... Vas a morir. Limpia... Aquí... La sangre...

Silencio.

ROSA

Perdón... Hijo... Perdón... Perdón...

Se va sumergiendo en el río.

ROSA

Pronto... morirás... Pronto... estarás limpia. ¿Tu sangre...envenenará... estas aguas...? No estás loca. No estás loca. Rosa, Rosita... Loba, lobona... Zorra, zorróna... Rosa, Rosita... Loba, lobona... Zorra, zorróna... Rosa, Rosita... Loba, lobona... Zorra, zorróna... ¡Loba, lobona! ¡Zorra, zorróna! ¡TÚ LO BUSCASTE!

Rosa, sumergida en el agua por completo, espera a morir congelada.

VOCES

Coge las rosas, mujer, antes de que sea tarde.

Silencio.

VOCES

Coge las rosas, mujer, antes de que sea tarde.

ROSA

¿Quién habla?

VOCES

Cógelas. Pronto será tarde.

ROSA

¿Quiénes... sois? Ayudadme...

VOCES

¿Podrás ayudarte tú?

ROSA

¡No quiero morir!

VOCES

¿Por qué nadas en estas aguas gélidas, Rosa?

ROSA

Ya no puedo.

VOCES

El frío paraliza. El frío lo convierte todo en silencio. Desde el río no podrás escucharnos.

ROSA

Ayudadme. Por... favor.

VOCES

¿Por qué nadas en estas aguas gélidas, Rosa? Sal de ellas y ven con nosotras.

ROSA

¿Por... qué?

VOCES

Sal de esas aguas gélidas y ven con nosotras.

Silencio. Rosa obedece a las voces y, desfallecida, sale del agua.

ROSA

¿Dónde? ¡Dónde! No os veo.

El coro de zorras y lobas irrumpe en escena. El corifeo se manifiesta a través de una de las lobas que tiene los ojos grises.

ROSA

Me he... muerto.

CORIFEO

Los espíritus que viven en la naturaleza podemos comunicarnos entre nosotros.

ROSA

Sí... He muerto.

CORIFEO

Tu espíritu habla con nosotras, las lobas y las zorras salvajes de este lugar.

ROSA

¿Salvajes?

CORIFEO

No tengas miedo, no vamos a atacarte. Tú también podrías atacarnos, pero en nuestra naturaleza no está el hacer daño.

ROSA

Ayudadme... por favor...

CORO

¿Por qué tienes miedo, Rosa?

ROSA

Todo es nieve. Todo es frío.

CORIFEO

Las rosas salvajes pueden florecer en cualquier parte. Eres una rosa salvaje. Eres una mujer salvaje.

ROSA

Estoy... loca...

CORIFEO

Escúchate. Te llamas a ti misma loba, lobona. Zorra, zorróna. Nosotras somos lobas y zorras salvajes. Siempre nos movemos en manada pero corremos en libertad. Amamos de corazón, respetándonos, y también amamantamos a nuestros cachorros; pero nunca olvidamos quienes somos.

CORO

¿Por qué no corres tú en libertad, Rosa?

ROSA

Mis rodillas... Todo es... frío.

CORO

Pronto dejará de hacer frío.

ROSA

Y...

Silencio.

CORO

Escúchate.

ROSA

No... No puedo.

CORO

Sincérate.

ROSA

¡No!

CORO

El frío se va con el calor de tu aliento. Habla.

Silencio.

ROSA

Estoy... sucia. Mi nieve... negra.

CORIFEEO

La nieve se derrite al calor de la lumbre. Busca el calor que haga que la nieve se desvanezca.

ROSA

No. No... se puede.

CORIFEEO

Amas a tu marido y amamantas a tu hijo. Eres un ser libre y salvaje. Debes seguir corriendo, lejos de este río, lejos de tu manada. Sólo siendo libre podrás volver a ella.

ROSA

Moriré...

CORO

Pronto dejará de hacer frío.

ROSA

¿A dónde... voy?

CORIFEO

No pienses y corre. Corre como lo estabas haciendo. No dudes. No cuestiones. Confía en tu poder. Avanzar es la palabra.

CORO

Volverá a amanecer.

ROSA

La noche... es larga.

CORO

Pronto se hará la Luz.

CORIFEO

Y podrás ver con claridad.

ROSA

Quiero... quedarme... aquí.

CORIFEO

Eres una rosa salvaje. Una mujer salvaje.

ROSA

No quiero estar sola.

CORO

Pronto se hará la Luz.

ROSA

¿Dónde? ¿Dónde? ¿Dónde...?

CORIFEO

Las zorras te mostrarán el camino hacia la Luz.

El coro de zorras comienza a bailar y a correr hacia un lugar determinado. Rosa las sigue, pero estas son demasiado rápidas. Las lobas también desaparecen.

ROSA

No me abandonéis. No me dejéis sola.

Silencio.

VOCES

Pronto dejará de hacer frío. Pronto se hará la Luz.

Rosa avanza despacio por el camino que han dejado las zorras marcado en la nieve.

ROSA

Despacio... Despacio... por favor... *(Pausa)* ¿Huellas...? Huellas de zorra...

Al avanzar encuentra en mitad del camino una especie de cabaña cuyo techo es de cristal. Su interior emite una luz cálida y artificial.

ROSA

La Luz... Veo la Luz... No estoy sola. ¡NO ESTOY SOLA!

Se detiene ante la cabaña.

ROSA

El camino sigue... *(Se agacha)* Las huellas siguen. *(Señalando en otra dirección)* Por allí.

Silencio. Se marea.

ROSA

No puedo...

Rosa aporrea la puerta desesperada. Tras unos eternos instantes alguien la abre al otro lado.

ROSA

Me... muero.

Oscuro.

VOCES

Pronto dejará de hacer frío. Pronto se hará la Luz.